

El Instituto de Economía celebra su 70 aniversario con diversas charlas, talleres, documental y libro

La economía uruguaya logró “no caer” pese a que la región le “pegó muy fuerte”, pero eso “no alcanza”, sostiene Mordecki

“Desde abril del año pasado en adelante la situación pegó un vuelco importante, sobre todo debido a lo que está pasando en Argentina. Esonos pegó muy fuerte. También Brasil aparece mucho más complicado; parecía como que los mercados confiaban en Jair Bolsonaro y estaba todo para arriba, pero lo cierto es que su economía se mantiene estancada y el gobierno tiene muchas dificultades para aprobar cualquier ley en el Congreso. Se complicaron un montón de frentes” para Uruguay. A ese diagnóstico que hace la directora del Instituto de Economía (Iecon) de la Facultad de Ciencias Económicas y de Ad-

ministración, Gabriela Mordecki, se suma un desequilibrio fiscal alto que no está claro cómo se corregirá bajo el futuro gobierno.

“Argentina está muy complicada y tampoco se ve como que sea una tormenta que va a pasar. Y más allá de que se discuta si Uruguay se está desacoplando o no de la región... Sí, logramos no caer (...), pero no alcanza y esto nos está tirando para atrás”, dijo a **Búsqueda** la economista.

Según ella, en el contexto de esas dificultades en la región, en tiempos recientes la demanda interna —sostenida por un aumento “espectacular del salario real”— fue un motor importante del cre-

cimiento económico de Uruguay. Pero eso en “algún momento se agota”. Y “si no hay un empuje por el lado de la demanda externa, de las inversiones...”, se torna difícil superar el estancamiento. La industria nacional que depende de los precios internacionales “va a seguir estando complicada”, lo mismo que rubros como la lechería, el arroz, la soja. “La demanda mundial no está para nada firme”.

“Uruguay está en un momento complicado porque en gran parte depende de lo que pase en la región”, insistió la economista. ¿Qué podría hacer el país por sí mismo para retomar impulso? Mordecki esboza una respuesta: apoyar una “modernización de la industria para que pueda insertarse en otros mercados que son mucho más exigentes” que los regionales, así como potenciar la exportación de servicios de “alta calidad”, como el *software* o el diseño. “Por ahí hay un gran camino para que Uruguay pueda reinsertarse en el mundo, para que no dependa siempre de los vaivenes de las materias primas. Pero esto también precisa de políticas y programas. Y hubo un compromiso de asignar fondos para ciencia y tecnología que no se cumplió en nada, se fue como para atrás. Ahora se pone de moda compararnos con Nueva Zelanda... ¡son países que han apoyado fuertemente la investigación! Y a veces nos maravillamos cuando un grupo de chicos de Tala van a la NASA y ganan un premio. Eso es lo que hay que apoyar, darles becas, para que no se tenga que salir a vender rifas para poder desarrollar los proyectos. Uruguay necesita invertir más en estas cosas, en las que el país tiene una potencialidad”, sostuvo. Sin dejar de lado a los sectores más tradicionales, “se debe apostar a estas políticas para poder sacarnos un poco de esta dependencia que hace que si se cae Argentina, nos caemos atrás”.

El Iecon está cumpliendo su 70 aniversario. Sus investigadores siguen la coyuntura económica, aunque menos que en el pasado.

La génesis del instituto se remonta al Plan de Estudios 1944 de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, que estableció la creación de cinco institutos de investigación. Comenzó a funcionar en 1949 con el nombre de Instituto de Economía Bancaria y Monetaria, bajo la dirección de Luis Faroppa. En 1963 se fusionó con el Instituto de la Coyuntura Económica Nacional, y adoptó su denominación actual. Desde 1968 hasta su desmantelamiento por parte de la Intervención de la Universidad en 1973, el Iecon publicó la serie de trabajos *Estudios y Coyuntura*, al tiempo que elaboró una interpretación del desarrollo económico y la crisis contemporánea que dio lugar a la publicación de *El proceso económico del Uruguay* (1969).

El aniversario encuentra al Iecon en una sede más amplia y moderna, conectada con la Facultad, y un equipo de los más numerosos que ha tenido, con cerca de 70 investigadores. Parte son integrantes de una generación que terminó sus doctorados y han ganado muchos proyectos para investigar, lo que ha generado un “círculo positivo”. Eso llevó a enfocar sus trabajos sobre todo en la evaluación de políticas y programas públicos. “El instituto siempre estuvo atento a la realidad nacional”, aunque ahora el análisis de coyuntura ocupa un segundo plano, destacó Mordecki.

La celebración del 70 aniversario del instituto académico comenzará el próximo 3 de junio con una conferencia del profesor argentino Facundo Alvaredo, quien trabaja en la Paris School of Economics, y seguirá en agosto con talleres de discusión, una charla del colombiano Juan Camilo Cárdenas, con foco en la enseñanza de la economía, entre otras actividades de difusión. Por otra parte, están en proceso de elaboración un video documental —que recogerá la visión de referentes del Iecon, como el expresidente del Banco Interamericano de Desarrollo Enrique Iglesias— y la publicación de un libro alusivo.

Déficit y economía política. El estancamiento en que entró la actividad económica en Uruguay trajo otras preocupaciones sucesivas, en especial el problema fiscal.

Según Mordecki, “no es algo que se pueda mirar con sorpresa. Sobre todo las transferencias que realiza el gobierno al Fondo Nacional de Salud y al Banco de Previsión Social crecen de por sí, y no dependen del todo del ciclo económico. Generan un gasto y una necesidad de subsidio importante”. Pero, por otro lado, “el freno (en el crecimiento económico) sorpresivo que se dio no estaba incorporado al modelo, y ahora es mucho más complejo” manejar un resultado fiscal negativo anual que hoy está en 4,5% del Producto Bruto Interno, sin computar los ingresos extraordinarios por los “cincuentones”.

“Más déficit es más endeudamiento (...). Pero la oficina de la deuda mantiene una actividad de abaratamiento y el riesgo país sigue estable y bajo, y no ha habido un crecimiento explosivo de la deuda. Pero, claro, cuánto tiempo se puede mantener con esta ingeniería fina, no es puede decir. Por algo el gobierno había previsto bajar el déficit, pero al 2,5% del Producto no va a llegar. Están diciendo: ‘bueno, es el final de gobierno, no podemos hacer nada, lo tendrá que arreglar el que venga’. Esto políticamente es entendible. O tal vez es que no se puede ajustar estando en una coyuntura compleja”, razonó Mordecki.

“Por supuesto que sería deseable tener un déficit fiscal menor, eso es indiscutible. (...) El tema es cómo corregir, y hay distintas respuestas” desde el sistema político. “Uno escucha los diferentes programas de los políticos y hablan de hacer ajustes, de poner una regla fiscal. Por ahora son titulares... Después, cuando uno se remanga y va a ver los números, no es tan sencillo llevar adelante estas cosas, porque viene la economía política y hay que negociar”.

“Sesgo ideológico”

El último *Informe de coyuntura* publicado en diciembre por el Instituto de Economía (Iecon) de la Facultad de Ciencias Económicas estatal incluye una referencia a lo que podría traer el año electoral en curso: “Desde el punto de vista económico, se mantendrá el eje de las políticas económicas actuales si es que gana la fuerza política de centroizquierda actualmente en el gobierno, pero si gana alguno de los partidos de la oposición, seguramente las políticas se alinearán más con los partidos que gobiernan actualmente tanto en Argentina como en Brasil”.

Consultada por **Búsqueda** su directora, Gabriela Mordecki, alegó que se trató de una reflexión “no valorativa” sino descriptiva de los “modelos” económicos de oficialismo y oposición sin que estuvieran a la vista los programas de gobierno.

Según ella, los partidos tradicionales tienen un “sesgo ideológico de privilegiar menos lo que es público (...), no solo en la creación de conocimiento sino también en la producción, sobre las empresas públicas”. En algunas áreas sus programas de gobierno plantean abrir a la competencia ciertas actividades que hoy son exclusivas de Ancap o UTE. “Parece como que hay que bajar los costos y que la solución viene por este tipo de medidas”, dijo Mordecki.

“El tipo de cambio flexible no va a tener vuelta atrás, porque se ha comprobado que permite hacer frente a los shocks externos. Si hay propuestas distintas en materia fiscal, como la adopción de una regla: ‘Poner hoy algo que diga, por ejemplo, no se puede tener más de 1% de déficit, aunque no está claro. Y hacer el gasto público eficiente, en la práctica, no es sencillo”.

En cuanto a las “políticas sociales”, los programas de gobierno de la oposición son “vagos”, si bien se dice que los mantendrán. “Se han hecho evaluaciones de las políticas, y este sí ha sido un cambio bien positivo de los últimos 10 o 15 años”, opinó la economista.

Certified



Corporation

Clases gourmet personalizadas para tu empresa



Informate en www.4d.edu.uy

